

Recuadro II: Análisis de la evolución de los créditos al consumo de los hogares

Introducción

Un mayor acceso al crédito permite a los hogares absorber fluctuaciones temporales de sus ingresos, lo que podría incrementar su bienestar por la posibilidad de suavizar su consumo en el tiempo. Por lo tanto, es recomendable el monitoreo constante de la evolución y la calidad de los créditos de consumo. Asimismo, un monitoreo adecuado evita posibles riesgos sistémicos derivados de este segmento.

El objetivo de este recuadro es analizar la evolución y composición de los créditos a los hogares¹ en los últimos años. Luego, se examina la calidad del crédito a los hogares y la de sus principales componentes para finalmente concluir con las perspectivas hacia adelante para este segmento de crédito.

Evolución del crédito al consumo de los hogares

Los créditos a los hogares han venido mostrando un crecimiento importante en los últimos años (gráfico II.1). Entre el 2016 y el 2024, el crédito total al consumo de los hogares creció a una tasa promedio de 12,8% interanual, impulsado especialmente por el crédito al consumo en general².

En términos relativos, el crédito total a los hogares ha aumentado del 6,3% del PIB en el 2016 al 10,5% en el año 2024³. Este crecimiento ha venido acompañado de un importante avance en la bancarización y la profundización financiera. Entre 2016 y 2024, se han incorporado 676 mil nuevos deudores⁴ y los indicadores de profundización han mejorado de manera notable⁵.

En los tres años posteriores a la pandemia (sep2021-sep2024), el crédito al consumo de los hogares mostró

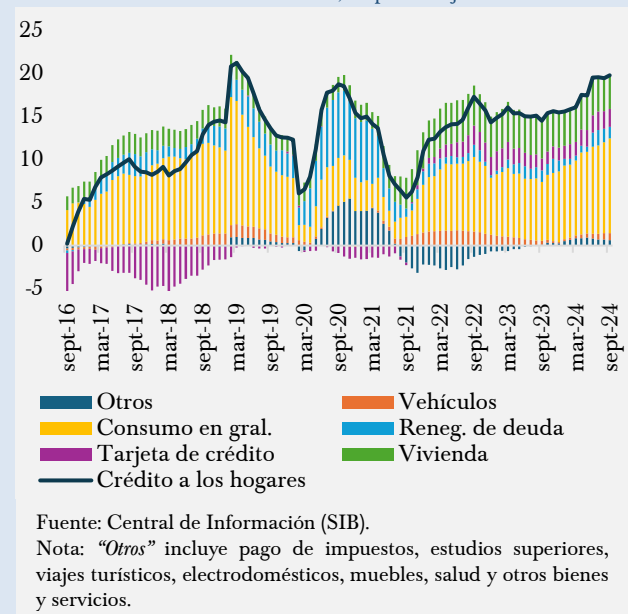
un crecimiento interanual promedio del 15%, explicado principalmente por los créditos al consumo en general y a la vivienda, y, en menor medida, por el consumo de tarjetas de crédito, renegociación de deudas y adquisición de vehículos⁶.

En un contexto de menores presiones inflacionarias internas, una reducción de las tasas de interés de mercado y buenas expectativas por parte de los agentes económicos se ha observado un mayor impulso del crédito a los hogares en el último año.

Gráfico II.1

Créditos al consumo de los hogares

Incidencia en la variación interanual, en porcentaje



Desde el año 2015 a la fecha, el crédito otorgado al consumo de las familias ha mostrado un cambio en su estructura (gráfico II.2). Así, el principal cambio se observa en el componente de tarjetas de crédito, que a septiembre de 2015 representaba el 38,1% del total del

¹ En este análisis se consideran los créditos al consumo y a la vivienda otorgados por bancos y financieras a los hogares (21% del total del crédito). A su vez, estos créditos representan el 76% del crédito al consumo de los hogares en el sistema financiero, incluyendo a las cooperativas.

² Incluye sobregiros, descuento de documentos y otros destinos no especificados dentro de la clasificación de consumo de la Central de Información (SIB).

³ A pesar de los avances, Paraguay se ubica por debajo del promedio regional, que asciende a 25,7% del PIB (Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México). Fuente: BIS.

⁴ Se utiliza como proxy la cantidad de personas físicas deudoras disponible en: <https://www.bcp.gov.py/indicadores-de-inclusion-financiera-i937>

⁵ La relación de crédito a PIB pasó de 36% a 50% y el ratio de depósitos sobre el PIB de 40% a 50%.

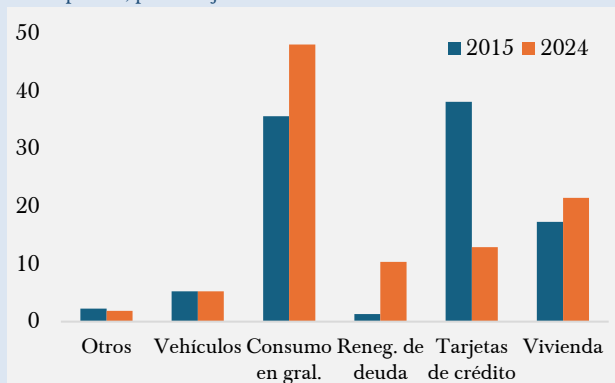
⁶ Durante la pandemia, el crédito a los hogares se vio impulsado principalmente por la renegociación de las deudas por parte de bancos y financieras. En este periodo de crisis sanitaria (2020-2021), el BCP emitió una serie de medidas excepcionales de apoyo, incluyendo la posibilidad de renegociar los créditos de todos los usuarios.



crédito, mostrando una menor participación a septiembre de 2024 (12,9% del total consumo). En contrapartida, otros rubros incrementaron su participación, como consumo en general, renegociación de deuda y vivienda, destacándose este último, cuya participación pasó de 17,3% del crédito total de consumo en 2015 a 21,5% en 2024.

Gráfico II.2
Créditos al consumo de las familias

Participación, porcentaje



Fuente: Central de Información (SIB).

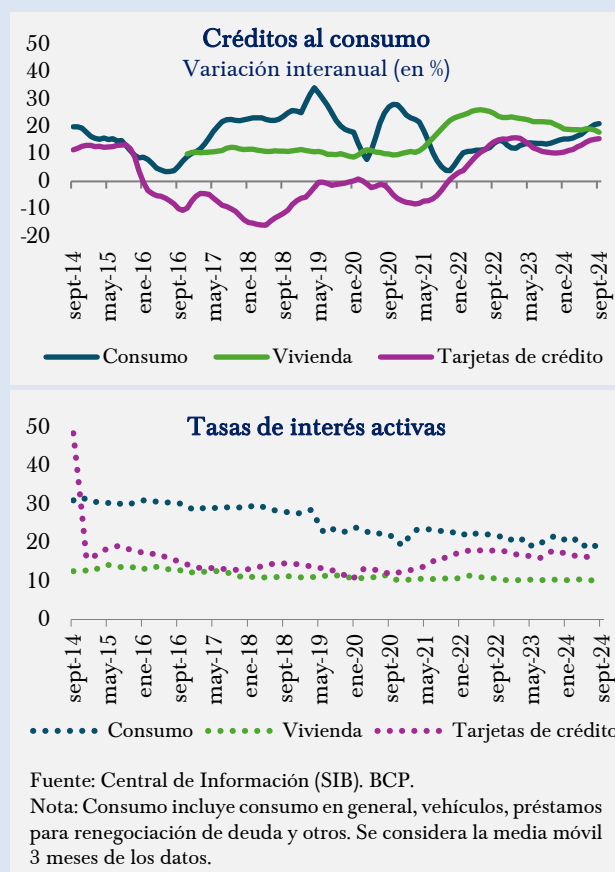
Nota: Los datos corresponden a septiembre de cada año.

En el caso de las tarjetas de crédito, se constató que el consumo de estas ha incidido de manera negativa en el crecimiento del crédito a los hogares en el periodo previo a la pandemia. Esta situación se explica en gran parte por la implementación en el 2015 del límite a las tasas de interés de tarjetas de crédito⁷. Esta normativa llevó a los bancos a implementar una serie de medidas, como cancelación de promociones, reducción de líneas de crédito y aumento del porcentaje de pago mínimo en la deuda con tarjetas. La implementación de esta ley llevó a que el crédito al consumo (sin tarjetas) también registrara una moderación en su crecimiento, aunque posteriormente se había recuperado impulsado por otros componentes como créditos a la compra de vehículos, entre otros.

Desde fines del 2021, se ha observado un crecimiento positivo en el saldo del importe consumido de tarjetas de crédito (gráfico II.3). Este comportamiento se dio en un contexto de recuperación de la economía post pandemia y, además, los bancos y financieras retomaron la oferta de promociones para fidelizar a sus clientes pudiendo reflejar cierta mejora en la eficiencia

operativa. El avance de la tecnología pudo haber reducido los costos operativos mediante una mejora en la estructura organizacional y de sus procesos, haciendo más eficiente el otorgamiento de créditos. En el último año, se ha observado un incremento del 15,3% en el importe consumido y un aumento del 11% en la cantidad de clientes con al menos una tarjeta de crédito, donde la mayoría son hombres en el grupo etario de 30-65 años⁸.

Gráfico II.3
Crecimiento y costo del crédito al consumo



Fuente: Central de Información (SIB). BCP.

Nota: Consumo incluye consumo en general, vehículos, préstamos para renegociación de deuda y otros. Se considera la media móvil 3 meses de los datos.

En cuanto al segmento de vivienda, el crédito ha mostrado también mayores tasas de crecimiento desde inicios del año 2021, si bien las tasas de interés se han mantenido en niveles muy estables (gráfico II.3). Al respecto, cabe mencionar que el BCP emitió a fines del 2020 una normativa que otorgaba una mayor flexibilización en la clasificación y constitución de previsiones de modo a incentivar a los bancos al otorgamiento de créditos para la vivienda⁹. Además, ciertos programas del gobierno (AFD, MUVH) han

⁷ En la Ley N° 5476/15, que establece “normas de transparencia y defensa al usuario en la utilización de tarjetas de crédito y débito”, se señala que los intereses aplicados a las tarjetas de crédito no podrían exceder tres veces el promedio de las tasas pasivas promedio (art. 9).

⁸ Boletín de Inclusión Financiera a diciembre 2023, disponible en: <https://www.bcp.gov.py/boletin-de-inclusion-financiera-i1382>

⁹ Resolución N° 2, Acta 58 de fecha 29.10.2010, que fue abrogada por la Resolución N° 19, Acta 64 de fecha 08.11.2023.



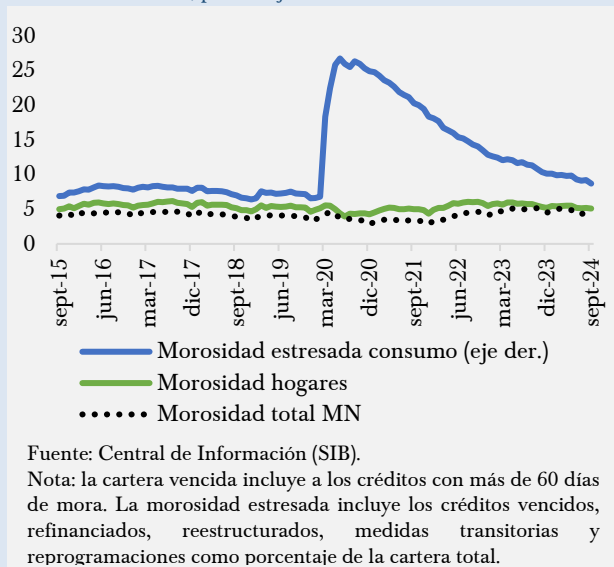
venido incentivando el otorgamiento de mayores créditos a la financiación de la primera vivienda.

En cuanto a las garantías, además de la hipotecaria, la garantía fiduciaria se ha convertido en una opción muy conveniente, considerando las facilidades a la hora de liquidar los bienes (recupero de créditos), ya que no requiere de largos procesos judiciales y conlleva menores costos. Así, en el periodo reciente se ha constatado que una parte importante de las garantías para los créditos a la vivienda se concentran en la figura fiduciaria (45% del total garantizado).

Riesgo de crédito

Durante la pandemia, la tasa de morosidad del crédito al consumo de los hogares se mantuvo relativamente acotada (gráfico II.4). En promedio, se ubicó en 5,3% entre septiembre de 2020 y septiembre de 2024. Previamente, había registrado una reducción, explicada principalmente por el aumento de la cartera renegociada, específicamente de las reprogramaciones en el contexto de las medidas excepcionales COVID-19, con vigencia a diciembre de 2021. A junio de 2020, la morosidad estresada se ubicó en 26,8%, cifra muy superior a la registrada en todo el periodo previo a la pandemia. A partir de esa fecha, esta medida de riesgo de crédito ha seguido descendiendo hasta situarse en 8,7% a septiembre de 2024.

Gráfico II.4
Calidad del crédito a los hogares
Variación interanual, porcentaje



Actualmente, la tasa de morosidad se sitúa en 5,1%, nivel muy cercano al promedio observado antes de la pandemia (5,5% entre 2015-2019). Si bien esta cifra se

sitúa por encima de la tasa de morosidad total para los créditos en guaraníes, es una situación esperable considerando el mayor riesgo de crédito que caracteriza a este segmento.

Analizando por componentes, la tasa de morosidad de los créditos al consumo mostró una tendencia al alza entre 2021 y 2022, situándose en un máximo de 6,83% (octubre 2022). Un comportamiento similar al alza se registró en la calidad del crédito para la adquisición de vehículos. En el periodo más reciente, se ha venido observando una mejora en la calidad del crédito al consumo hasta situarse en torno al 5,5% a septiembre 2024. Respecto a las tarjetas de crédito, la tasa de morosidad se sitúa en 5% a septiembre de 2024, muy por debajo de lo registrado en el periodo inmediatamente posterior a la aplicación de la ley que limita las tasas de tarjetas de crédito cuando la morosidad se ubicaba en torno al 9% (septiembre 2017).

Si analizamos por tramos, aquellos clientes considerados premium, que cuentan con líneas de crédito mayores, presentan una tasa de morosidad inferior que aquellos clientes con menores líneas (tabla II.1). Además, si comparamos con el periodo de mayor riesgo de crédito, se constata que hubo una mejora en la calidad del crédito para la mayoría de los tramos.

Tabla II.1
Tasa de morosidad de tarjetas de crédito
Porcentaje

Categoría	Línea de crédito	Septiembre 2017	Septiembre 2024
A	Mayor a 10 millones	4,5	3,3
B	Entre 5 y 10 millones	4,9	4,9
C	Entre 3 y 5 millones	6,0	6,7
D	Menor a 3 millones	11,9	7,6

Fuente: Central de Información – SIB.

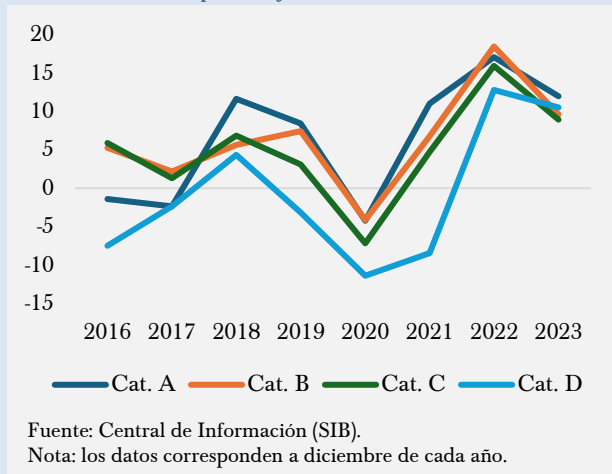
Por otro lado, si analizamos el importe consumido de tarjetas por tramos, se constata un menor dinamismo en la categoría D, asociada probablemente a clientes de menores ingresos (gráfico II.5).

Finalmente, la calidad del crédito a la vivienda ha mostrado una evolución favorable, destacándose entre los componentes por presentar la menor tasa de morosidad. A septiembre de 2024, la cifra se situó en 3,6%.

Gráfico II.5

Importe consumido de tarjetas de crédito

Variación interanual, porcentaje



Consideraciones finales

El crédito al consumo de los hogares está retomando las tasas de crecimiento registradas antes del inicio de la pandemia, manteniéndose en niveles relativamente estables, al tiempo que el riesgo de crédito de este segmento se mantiene hasta ahora en niveles acotados.

En los últimos meses, la actividad económica y la demanda interna han continuado con una dinámica positiva, al tiempo que, la inflación ha seguido evolucionando de manera favorable. En base a las últimas revisiones, se espera que la demanda interna muestre un crecimiento mayor al esperado para este año y que la inflación se mantenga alineada en torno a la meta del 4%. A su vez, los agentes económicos esperan que se mantengan las buenas perspectivas para el crédito en los próximos meses. En este escenario, se mantienen las perspectivas positivas en el crecimiento del crédito al consumo y a la vivienda, y, a su vez, se espera que el riesgo de crédito se mantenga en niveles adecuados.